EL CORREO

Año V.

MADRID

Domingo 28 de Diciembre de 1884.

Núm. 1.743.

Las suscripciones son por PAGOS ANTICIPADOS. Madrid, 1 peseta 50 céntimos al mes; provincias, pagando en la Administración, 5 ptas. trimestre; por medio de comisionado 6.00; extranjero y Antillas, 12 ptas. trimestre; Filipinas, 10 y países fuera de la Unión postal, 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta. Veinticinco, 75 céntimos. Remitidos y comunicados a precios módicos.

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias y en la Administración, calle de San Gerónimo, núm. 8, donde se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. También admite anuncios extranjeros, a la Agencia Hacia de París. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

EDICION DE LA TARDE.

La cuestión del tratado.—Nuevas revelaciones.—Sorpresas.

Además de lo que ya se sabía sobre esto, y de lo que ayer insinuaron en las Cámaras los Sres. Rodríguez Batista y Rivera, nuestro colega *El Día* publicó anoche una carta de su corresponsal en Nueva-York, en la cual se leen estos párrafos:

«No hay para qué decir que todas las gestiones de los *reporters* (habla de la llegada de Mr. Forster el día 7 a Nueva-York) encaminadas a obtener dicho texto, fueron inútiles, puesto que el deber de Mr. Forster era entregar el documento en manos del presidente de la República, sin permitir a ningún tercero que lo examinara antes, y así lo hizo.

Pero, ¿cuál no sería aquí la sorpresa general, al aparecer el día siguiente en las columnas del *New-York Times* el ambicionado texto? ¿Cómo explicar se que hubiere un solo diario capaz de adelantarse al *Herald*, cuya vertiginosa actividad y proverbial largueza parece allanar siempre todo género de dificultades? ¿Sería auténtico el texto? No cabía dudarlo; al pie del mismo aparecían las firmas de los plenipotenciarios Sres. Albacete y Forster, y como prueba final, en calidad de testigo, la del ex-gobernador de la Habana, Sr. Lopez Roberts.

Después de cuarenta y ocho horas de comentarios, el mismo *Times* nos sacó de dudas publicando un artículo bajo el epígrafe de «Cómo el *Times* obtuvo el texto del tratado.»

En él explica que después de haber procurado en vano obtener en Washington lo que solicitaba, descubrió un rastro que lo llevó en derecha a Madrid, donde supo que había un individuo por cuyo conducto podía obtenerse el ambicionado texto.

Después de un cambio de telegramas, el *Times* dice que a las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde del domingo se recibió en la redacción la primera cuartilla, siguiendo otras hasta 6.691 palabras, cuya transmisión costó 4.416 duros, que sumados con los 2.000 de comisión, hacen 6.416 duros, pagados para poder anticipar la publicación del tratado cuarenta y ocho horas.»

Y luego añade el corresponsal:

«¿Quién vendió el texto del tratado? ¿Están tan bien guardados los documentos oficiales en nuestro ministerio de Estado, que puede cualquiera obtener de ellos una copia, mediante el pago de unas cuantas pesetas?

¿Y esto sucede bajo un gobierno conservador, presidido por el Sr. Cánovas del Castillo?...

Una cosa, además, nos ha llamado la atención, y es que mientras el texto publicado por el *Times* aparece autorizado por los plenipotenciarios señores Albacete y Forster, y como testigo, por el ex-gobernador de la Habana, Sr. Lopez Roberts, la firma de este último no consta en el texto publicado después por el resto de la prensa con carácter oficial. Esta discrepancia en las firmas que autorizan el documento en cuestión, ha dado lugar a comentarios.»

Pues bien, publicadas esta carta y antes de su publicación, conocidas en todos los círculos sus noticias más importantes, nos encontramos hoy, en varios colegas de la mañana, con una carta de don F. Roberts dirigida a *El Día*, en la cual se consigna:

1.º Que soy el autor de los telegramas remitidos al periódico neoyorkino, como de otros muchos que se han publicado en varios periódicos de América y de Europa;

2.º Que nunca he sido gobernador de la Habana, ni he estado jamás afiliado a ningún partido político;

3.º Que los datos en que fundé los telegramas publicados en el *Times* los adquirí, como otras muchas personas, por medio de mis relaciones y de mi trabajo, sin que en la remisión haya nada que no sea completamente correcto, y cuando de un derecho que nunca se ha negado a los corresponsales;

Y 4.º Que los telegramas fueron expedidos en la estación central telegráfica, con mi firma y señas de mi domicilio, y previo el pago de su importe.»

Esta carta de D. F. Roberts se conocía anoche también en las redacciones de *El Liberal* y de *El Imparcial*; siendo de notar que el primero de estos colegas la calificó de sorprendente, y el segundo digna, si bien en suelto disgregado de la carta; que la cuestión de la transmisión del tratado, no está más que iniciada; que de ella volverá a tratarse mañana en el Senado, y quizá en el Congreso; y que anoche entre los ministeriales el disgusto era inmenso, habiendo llegado palpitaciones de esto al señor Cánovas, a quien se pide que proceda con energía.

En cuanto a la prensa oficiosa, *El Noticiero*, tan locuzo y atrevido en otras cosas, en esta se limita a publicar la carta de D. F. Roberts; y luego dice únicamente:

«Con este comunicado, quedan rectificadas los asertos de algunos periódicos, y cumplidamente contestados los Sres. Rodríguez Batista y Rivera, que han hecho preguntas sobre el asunto en el Congreso y en el Senado.»

Otros colegas oficiosos, como *La Correspondencia* y *El Diario Español*, ocurren del bulto, y no dicen nada.

La Epoca, por el contrario, casi propone que se dé una pensión vitalicia al autor del suceso, porque exclama con una desprecupación encantadora:

«¿Qué venta ni qué ocho cuartos! ¡Ni qué secreto sobre un documento que se va a discutir en la Cámara senatorial de los Estados Unidos!...

El *New York Times* tuvo arranque para gastar 4.000 duros en la transmisión del tratado, y no había por qué negárselo, como no se negó a los corresponsales de periódicos franceses e ingleses, que enviaron largos extractos.»

Pero como el Gobierno niega que haya facilitado el texto del tratado, el argumento de *La Epoca*, aparte de su arranque, cese por su base.

Además, que no debe ser la cosa tan llana como se le antoja a *La Epoca*, cuando *La Union*, que

tiene otro paladar, escribe «que son vergonzosas y repugnantes las especies que se oyen, que en honor a compatriotas nuestros, nos resistimos a creerlas, aunque no nos pareciera mal se procediera por el gobierno español a la depuración de los hechos y así podrá contestarse claramente a los duros cargos que se le dirigen.»

He aquí hasta ahora, lo que hay de más nuevo y de más importante en esta cuestión.

Depósitos mercantiles de tabacos.

Por real decreto de hoy, se establecen en Cádiz, Barcelona y Santander depósitos de tabacos en rama y elaborados; de producción nacional conducidos desde puertos españoles; la administración de estos depósitos correrá a cargo del Estado; los depósitos dependerán de las administraciones de Aduanas respectivas, cuyo jefe será el del depósito.

Para el servicio habrá en cada uno de los tres puntos designados:

- Un vista, con el haber anual de 3.000 pesetas.
- Un auxiliar de vista, con el de 1.500 id.
- Un guarda-almacén, con el de 3.000 id.
- Un escribiente, con el de 1.000 id.
- Un portero, con el de 1.000 id.
- Dos mozos, con el de 750 id. cada uno.

Habrán además en cada depósito un inspector de labores y un ayudante, que en Cádiz y Santander serán los de la Fábrica de Tabacos, y en Barcelona dos empleados especiales, con los sueldos respectivamente de 2.500 y de 1.250 pesetas.

Para gastos de material se asignan a cada depósito 625 pesetas.

La entrada de los tabacos en el depósito se verificará con sujeción a diferentes reglas, que por su mucha extensión no reproducimos.

Los tabacos podrán estar en el depósito un año, abonando los derechos del 1 por 100 en el primer semestre, y 1/2 por 100 en el segundo, quedando a beneficio de la Hacienda cuando los tabacos no permanezcan en el depósito semestres completos.

Para satisfacer las obligaciones de personal y material de los depósitos durante el segundo semestre del año económico actual, se conceden a la sección 8.ª de obligaciones de los departamentos ministeriales del presupuesto corriente los créditos extraordinarios que en seguida se expresan: uno de 16.500 pesetas con aplicación al cap. 10, art. 6.º, *Personal de Aduanas*; otro de 1.375 pesetas con cargo al cap. 14, artículo único, *Personal de las Fábricas de Tabacos*, y otro de 933 pesetas con aplicación al cap. 11, art. 6.º, *Material de Aduanas*. El importe de los expresados créditos se cubrirá con los productos de los mismos depósitos, y en su defecto con la Deuda flotante del Tesoro.

Este decreto merece ser aplaudido, y desde luego aplaudimos nosotros con toda sinceridad al señor Cob-Gayon, porque permitirá que desde los depósitos marcados, se reexporte el tabaco, distribuyéndolo en los mercados de Francia, Inglaterra, Alemania y Holanda.

Se arrancará de manos del extranjero la explotación de uno de los venenos más importantes de la riqueza nacional, y tal vez con el tiempo se consiga que sea la Península española el mercado de los tabacos que producen sus colonias, a semejanza de lo que Inglaterra ha hecho con los productos de la suya. El pensamiento es bueno y aceptable hasta para la renta de tabacos, pues las fábricas del Estado podrán surtirse con facilidad, mejorar sus productos, atender con facilidad a las necesidades del consumo, y tal vez abaratar el artículo, circunstancias todas que han de dificultar el contrabando que tanto daño causa a los intereses del Tesoro.

No faltarán espíritus apocados que ataquen la medida por los supuestos perjuicios que la autorización de los Depósitos pueda inferir a los rendimientos del Tesoro, tratándose de una mercancía estancada en la Península; pero estos inconvenientes puede y debe impedirlos la administración ejerciendo vigilancia constante sobre dichos depósitos e imponiendo severo correctivo a los funcionarios si estos faltaran a sus deberes, único medio de que el contrabando pueda hacerse a la sombra de los Depósitos.

En cambio el archipiélago filipino, el comercio, la marina mercante y hasta el erario público alcanzarán beneficios positivos y no debe nunca el gobierno renunciar a ellos por un perjuicio dudoso, que después de todo, tiene en su mano el medio de evitar.

El gasto de 37.626 pesetas que los depósitos ocasionan al Estado anualmente, es de escasa importancia y de carácter productivo porque se compensa con el derecho de 1 por 100 en el primer semestre y medio por ciento en cada uno de los sucesivos, que en concepto de depósito se impone a los tabacos por el art. 5.º

El nuevo Código penal.

En el título referente a los delitos contra la seguridad general, después de enumerar y especificar muchos de ellos, se deja cierta amplitud a los jueces para castigar cualesquiera otros hechos análogos o semejantes a los allí expresados, siempre que causen daño y alarma. A los que causen la muerte de alguna persona por medio de voladura, explosión, incendio, etc., se les asigna la pena de veinte años de reclusión a muerte.

Ya hemos indicado la conveniencia de combinar y suavizar la inflexibilidad de los preceptos del Código con el prudente arbitrio de los tribunales, porque por mucha que sea la previsión del legislador, es imposible que pueda presumir todos los casos y los hechos todos con las infinitas variantes que se dan en la realidad; tampoco puede descender al detalle, porque lo veda la generalidad y concisión de los preceptos de la ley.

Es el ideal a que se refiere la tendencia de individualizar en lo posible los delitos; pero aun dentro de este sistema, sería difícilísimo ajustar la ley al hecho según los grados de responsabilidad, sin dejar a los jueces la facultad de imponer la pena dentro de cierto límite.

Esta misma libertad respecto a la interpretación y aplicación por analogía de los artículos del Código suple sus omisiones, así como bajo el otro aspecto suaviza sus asperezas.

Aplaudimos, por tanto, la innovación que nos sugiere (est) comentarios.

Otra de las importantes en el libro segundo del proyecto, es la supresión del delito de disparo de arma de fuego, y también el concepto lógico, porque si el arma estaba cargada con proyectiles capaces de producir la muerte, y no resulta claramente demostrado, ya sea por la dirección dada al tiro, ó por cualquiera otra circunstancia, que no hubo intención de matar, es evidente que este hecho constituye un homicidio frustrado. Tal vez resulte en muchos casos excesivamente dura la pena, sobre todo cuando el objeto del disparo sea meramente intimidar ó producir una lesión al agredido, por la dificultad que ha de existir siempre para probar que no hubo propósito de causar la muerte.

El único medio de evitar este peligro, está en dejar a la apreciación de los jueces, por las circunstancias que concurrirán en el hecho, cuando ha de estimarse el delito frustrado de lesiones graves, menos graves y leves, y cuando el de homicidio.

También debe castigarse con más severidad que la imprudencia temeraria, la muerte ó las lesiones causadas en rifa, por el disparo de un arma, hecho en sitio público ó donde hay más personas que las agredidas.

Por último, al delito de duelo, que queda tal como hoy se halla tratado en el Código, viene a equipararse otro, el cometido en rifa en que previo reto y convenio sobre las armas, igualdad en éstas y presencia de testigos, resultan lesionados uno ó ambos de los contendientes.

En este caso se facilita al juez para rebajar en cuatro grados la pena correspondiente al delito cometido.

Quédanos lo relativo a la prensa, si bien respecto a ella hemos anticipado alguna idea.

El proyecto, antes de las últimas correcciones, era excesivamente duro; después se ha limado y suavizado bastante. En realidad, la tendencia era llevar al Código todo lo que sobraba en las antiguas leyes especiales y todo lo que de ellas falta en la de policía de imprenta.

De este modo la reforma quedaba reducida a una simple distribución de los artículos derogados, ó sea a un cambio de papeles.

En cuanto a definiciones, por ejemplo, bien está lo que dice la ley de policía. Para saber lo que es periódico, hoja suelta, folleto y libro; expedición, circulación, etc., lo mismo nos da acudir al Código que a la ley especial, que a la de policía de imprenta. Lo que interesa es conocer cuáles son los delitos que pueden cometerse en el folleto ó hoja suelta, que penas se le señala, hasta dónde alcanza la libertad de la prensa y hasta dónde la jurisdicción en este punto de los tribunales ordinarios; porque si lo único que se hace es cambiar el nombre de las autoridades que han de juzgar esta clase de infracciones, sustituir un procedimiento sumario por otro más pesado y vejatorio, dejando intacta la parte sustantiva de la antigua legislación especial, más valiera dejar las cosas como estaban antes de la reforma realizada por el gobierno fusionista: después de todo, y en la práctica, tan dependiente es un gobernador ó un fiscal de imprenta del presidente del Consejo como una autoridad del orden judicial a los órdenes del ministro de Justicia.

La garantía está en la ley, en el texto, en el artículo del Código ó de las leyes especiales. Y en materia de imprenta, hoy la dificultad estriba, no en saber si son penales la injuria y la calumnia, sean dirigidas a la autoridad ó a los particulares, ó las excitaciones a la rebelión y a la indisciplina, sino si puede ó no discurrirse en la prensa sobre las instituciones y sobre los poderes, sobre los sistemas políticos y sobre las formas de gobierno; si puede fiscalizarse la conducta de las autoridades y de sus agentes, si pueden censurarse los actos ó procedimientos de un gobierno cuando con arreglo al criterio de cada periódico se separa de las leyes, las tergiversa ó las infringe, y en una palabra, qué es lo discurrible y qué lo que no puede discutirse ni criticarse. Aquí sí que convendría individualizar los hechos y concretarlos en lo posible para evitar el abuso y las coacciones arbitrarias de la libertad de la prensa, libertad necesaria dentro del sistema representativo y parlamentario.

Ya sabemos que en el proyecto se pensaba la provocación cuando revestía las formas de que dimos cuenta en el anterior artículo, y que se establecía para las empresas periodísticas las penas de suspensión y supresión en determinados casos (no sabemos cuáles). Hoy añadiremos que se consideran autores de los delitos ó faltas cometidas por la imprenta a los que hubiesen redactado el escrito ó ejecutado la estampa ó grabado original; a los que hubiesen suministrado datos para la redacción del escrito induciendo ó forzando además a los primeros a publicarlo (por esta última circunstancia no podrá procesarse a Macaulay), y, por último, a los directores ó editores de la publicación ó del libro en que se cometieren. Sólo quedarán éstos exentos de responsabilidad si prueban que el escrito se publicó sin su consentimiento.

Poco importa que las penas de suspensión ó supresión se apliquen como directas ó como subalternas, si al fin no queda libre la institución periodística, y de poco sirve con ella la garantía de la legislación común.

Hay, sin embargo, en el proyecto un artículo suave, una dadada de miel, que daremos como final para contrarrestar la amargura de las anteriores píldoras.

Cuando los tribunales estimen en excesivas las penas personales correspondientes a los delitos de imprenta, pueden rebajarlas a su prudente arbitrio ó conmutarlas por otras, imponiendo la de privación ó restricción de libertad, de inhabilitación ó multa que consideren más equitativas y proporcionadas, siempre que sean inferiores a las que resultarían de la rigurosa aplicación del Código. Para ello tendrán en cuenta el grado de malicia que revele el escrito y el efecto producido en la opinión.

Veremos el que produce el proyecto inédito, si llega a discutirse en las Cortes.

Carta de Granada.

26 de Diciembre.
Señor Director de El Correo.
Allá van noticias del terremoto.

Se sintieron temblores a las nueve y media, a las diez, a las diez y veinte minutos, a las once y cuarenta minutos, a las una y cincuenta de la madrugada y a las dos y cuarto; después de la terrible conmoción ocurrida a las nueve de noche, no eran sino aproximada de la casi imperceptible trepidación continua que ha estado sacudiendo la tierra durante toda la noche de ayer y todo el día de hoy. El suelo parecía vibrar como el acero, y las tristes noticias que llegaban de los pueblos de la provincia, iban aumentando el miedo en términos que toda la población, mirando ya con horror las casas, abandonaban sus hogares, discurriendo por calles y paseos.

Una preocupación vulgar hacía temer que a las veinticuatro horas se reprodujera hoy el terremoto de noche. Cuantos carruajes particulares y de alquiler hay en Granada, fueron sacados a los sitios más espaciosos de la capital, disponiéndose los que podían costearlos a tomarlos por dormitorios, y los que no, a pasarse la noche en medio de la calle, aun a pesar de la lluvia y del frío. El aspecto de los paseos, tales como la Carrera, el Salón, la Plaza Nueva, la de los Lobos y la del Trínfo, era lo más extraño y singular del mundo. Unos, arrebujados en los carruajes, procuraban conciliar el sueño que les arrebató los sobresaltos de noche; otros, acurrucados alrededor de sus braseros, protegidos por los paraguas, en abigarradas tertulias, y otros chapoteando en el fango, todos esperaban con ansiedad las fatídicas nueve campanadas que habían de ser la señal de un nuevo terremoto.

A pesar del pánico, del dolor causado por las noticias del frío y de las molestias que la población experimenta, no ha faltado, sin embargo, a ratos sus momentos de buen humor.

Dos que se despiden chafsta la nueva:—En el carruaje número 15 puede Vd. disponer como guste, dice uno.—En el canapé número 3 del Salón, tiene Vd. su casa, dice el otro. En un carruaje:—¡Un temblor de tierra! exclama uno de pronto.—No señor, dice otro, no es de tierra, que es mio. Dos, refiriéndose a sus aventuras del terremoto de ayer:—Yo estaba asomado al balcón y le di un beso a la vecina de enfrente, dice uno.—Yo le di un palo a mi suegra, dice el otro. En una de las tertulias al aire libre:—No somos nadie en este mundo; aquí estamos ahora reñimos todos vivos y sanos, y a la media hora, borrachos perdidos.

Pero pasó la hora temida y por fortuna nada ocurrió; antes pareció que el suelo había adquirido cierto reposo tranquilizador, y comenzó a por invitar a recojarse a los solitarios hogares, donde a estas horas duermen ya pacíficamente los habitantes.

En la capital ha causado pocos desperfectos. Las dovelas todas del arco principal de la portada de la catedral, han experimentado una desviación alarmante; dentro del edificio algunos trozos de decoración, que en nada afectan al equilibrio de las naves, se han venido a bajo. Hundimientos de muros, tejados y chimeneas, resquebrajamiento de casas, grietas y desconchados de escasa importancia, son los efectos del fenómeno que hay que lamentar. Mas en la provincia ha sido una horrible catástrofe.

—En el presidio, al sentirse el primer terremoto, amotináronse los penados, y pidieron con grandes voces salir de las cuadras, y como no se acendiera presto, derribaron dos puertas. El director del penal, sus dependientes y la guardia, consiguieron imponer orden, permitiéndose a los presidiarios salir a los patios, donde están. El edificio ha sido cercado por la fuerza de guardia; y se ha pedido otra compañía, para que la vigilancia sea más completa.

Noticias de Albuñuelas.

En este pueblo se sintió el terremoto a las nueve de la noche del día 25. De entre una de las casas derribadas se extrajeron algunos cadáveres, el de Ceferino Quesada Castilla y el de Antonio Castillo Jimenez, quedando otros entre las ruinas. Se han hundido todas ó casi todas las casas del pueblo, así las del barrio alto, como las del bajo; han muerto gran número de personas, y las que quedaron vivas acamparon en la plaza pública y en otros sitios al aire libre. Se cree que han perecido más de la mitad de los habitantes, y el syntantamiento, ó mejor dicho, los individuos de esta corporación que han sobrevivido, se constituyeron en sesión permanente, para acordar los medios de desenterrar los cadáveres sepultados entre las ruinas y mitigar el hambre de los que han sobrevivido a la catástrofe. El gobernador envió a Albuñuelas al presidente de la diputación provincial, un coronel de la Guardia civil, un arquitecto, un médico, un farmacéutico con el botiquín y demás auxilios; también se ha ordenado la reconstrucción de la Guardia civil en lo que en vez de pueblo puede llamarse ya ruinas de Albuñuelas.

Noticias de Alhama.

Las únicas que puedo comunicar de este pueblo son las que se consignán en el siguiente telegrama que dirige el alcalde de Alhama al de Loja y éste al gobernador de Granada:

«El alcalde de Alhama me dice con un propio que recibo en este momento, que a consecuencia del terremoto son innumerables los edificios que se han hundido y muchas las desgracias ocurridas. Me pide fuerza armada y peritos de albanilería para reconocer los edificios. Estos no puedo mandarlos porque hacen falta en esta población, que ha sufrido también mucho con los sacudimientos que no cesan de repetirse con frecuencia. Todos los vecinos de Loja, con un pánico indescriptible, vagan por las calles y plazas y afuera de la población, donde están acampados a la intemperie desde anoche.»

También comunica el alférez de la Guardia civil de Loja este telegrama:

«Me comunican de Alhama lo siguiente: en esta ciudad se han sentido grandes terremotos, siguiéndose a ellos la destrucción de la mayor parte de los edificios. Desgracias personales, no poder precisar el número. Urge por caridad que se auxilie a esta población todo lo antes posible con fuerza armada.»

Noticias de Guadix.

Las únicas que se tienen son las que refiere este telegrama:

«A las ocho y cincuenta minutos de la noche anterior se sintió en esta población un fuerte temblor de tierra de N. a S. que duraría como quince segundos, repitiéndose este fenómeno a las diez, poco antes de las doce y últimamente a las dos de esta madrugada en la misma dirección y durando cada vez como un segundo. No se ha notado

desgracia alguna; pero el vecindario se halla consternado.

Noticias de Loja.

Poco puedo añadir a lo que ya han dicho los telegramas. El pánico en esta ciudad fué horrible. En el momento del temblor se pararon todos los relojes, se oyeron sonar algunas campanillas y se rompieron algunos cristales. Se ha hundido la techumbre del convento de monjas, y las madres y educandas tuvieron que encender una hoguera en el huerto, donde pasaron la noche.

Noticias de Oltvar.

De este pueblo he recibido el siguiente telegrama fechado el día 26:

«Ayer a las nueve de la noche se sintió en este pueblo un espantoso temblor de tierra. Se han hundido muchas casas y las restantes se encuentran en muy mal estado. Tenemos que lamentar cinco muertos y tres heridos graves. El vecindario ha abandonado el pueblo, instalándose en el campo al aire libre. El pánico es general. El terremoto se ha repetido siete veces.—F.»

Noticias de Sevilla.

Los periódicos de aquella capital, dicen que el temblor allí se sintió a las nueve de la noche del 25, volvió a repetirse a las doce y a las cuatro de la madrugada.

El pánico fué tan grande que en los cafés el público rompió puertas y cristales al abandonarlos precipitadamente.

En el momento de efectuarse el temblor de tierra cayó muerto un sugeto en la calle Baños, víctima de un aneurisma.

En el teatro de San Fernando y en los momentos en que se cantaba una de las últimas escenas del primer acto de *Un baillo in maschera*, los espectadores se apercibieron de las sacudidas que todo el teatro sufría, y el tumulto que se produjo fué grande, especialmente en las galerías altas.

El espectáculo se interrumpió, apareciendo en la escena el representante de la empresa y algunos empleados que trataban de restablecer la calma.

Iguales ó parecidas escenas se repitieron en el teatro Cervantes, donde a la hora en que ocurrió el fenómeno, acababa de terminar el primer acto de la obra que se representaba.

La catedral ha sufrido algunos desperfectos, sobre todo en la Giraldola.

Un sugeto se descolgó por el balcón del piso segundo de una casa asido a un alambre de los que en verano sostienen el toldo, y que desprendido de la pared opuesta, se encontraba colgando.

En Albaida (Valencia) se sintió un temblor de tierra a las ocho y media del lunes último, en dirección de Norte a Sur, sin que se tengan noticias de que hayan ocurrido desgracias.

Noticias de Cádiz.

A las nueve y cuarto se sintió el terremoto, aunque con más intensidad en unos puntos de la población que en otros.

En el teatro, sobre todo, se produjo bastante alarma, especialmente entre los espectadores del tercer y cuarto pisos, algunos de los cuales abandonaron el local.

Pasado el primer momento de estupor, se restableció la calma, sin más consecuencias que el susto consiguiente.

En Jerez también se percibió un ligero movimiento oscilatorio.

Noticias de Córdoba.

A las nueve y cuarto de la noche del jueves se sintió un temblor de tierra, quizá el más prolongado y violento que se ha conocido en aquella capital. Las oscilaciones fueron tres, pero sucesivas, y solamente separadas por intervalos instantáneos. La duración total sería de unos veinte segundos, y el movimiento de trepidación fué primero de N. a S., y luego de E. a O.

En los cafés y en el teatro, llenos de gente, como en día de fiesta, se produjo la natural confusión, de la que resultaron algunos heridos.

Momentos después del temblor, las calles y las plazas se vieron llenas de personas, que salían precipitadamente de sus casas gritando y pidiendo auxilio.

Es digna de mencionar, entre otras muchas peripecias, la ocurrida a una persona respetable, muy conocida en aquella población, la cual, estando presenciando la triste operación de vestir el cadáver de un íntimo amigo suyo que había fallecido poco tiempo antes, perdió el equilibrio por la violenta trepidación del terremoto, cayendo de bruces sobre el rostro del difunto.

Hubo también muchos abrigos, capas y sombreros perdidos a causa del tumulto.

De Ciudad-Real también dicen que se sintió el temblor a las ocho y media, durando solamente dos segundos.

La oscilación hizo sonar las campanas de la iglesia.

En Albacete también se ha sentido el temblor.

Los productores de Castilla y el tratado con los Estados-Unidos.

Los periódicos de Valladolid ayer recibidos, publican la Exposición que los agricultores de aquella provincia dirigen a las Cortes, con motivo del tratado de comercio con los Estados-Unidos.

En dicha Exposición se pide ante todo la revisión del tratado de comercio, y para el caso de que no pudiera llevarse a efecto, los exponents solicitan lo siguiente:

- 1.º Un aumento en los derechos de introducción sobre los trigos extranjeros procedentes de naciones con las cuales no haya convenios.
2.º Una prima de exportación a los trigos y harinas españoles.
3.º La rebaja en las tarifas de ferro-carriles para los cereales, vinos y demás artículos, estableciendo la unidad por tonelada y kilómetro, equiparando las harinas a los trigos, y destruyendo y prohibiendo esas tarifas especiales y combinadas que actualmente aplican las empresas con tanto daño de la producción y del comercio.
4.º La supresión de los derechos de consumo que hoy pesan sobre los cereales.
5.º La del impuesto equivalente a la sal, en cuanto gravita a la contribución territorial.
6.º La de toda tributación sobre los ganados destinados a la labor de la tierra.
7.º La reforma de la contribución que hoy afecta a la Colonia, equiparándola a la de su idio.
8.º Y por último, la reforma de las cartillas evaluatorias, rebajando los tipos que hoy las sirven de base, a los precios que verdaderamente tienen los granos, aplicando la reforma desde el próximo ejercicio de 1885 a 1886.

Este documento lleva firmas de la diputación provincial, el ayuntamiento, liga de contribuyentes, junta de agricultura, centro mercantil, agricultores y viticultores, comerciantes, industriales, propietarios y representantes de la prensa.

Reforma del arma de artillería.

La Gaceta de ayer publicó un real decreto reorganizando el cuerpo de artillería.

Acompaña al citado decreto el extenso preámbulo de enjón en estos casos, especificando detalladamente la reforma que se lleva a cabo, en armonía con los adelantos de la industria moderna en su aplicación al material de artillería y con las necesidades de la guerra.

No pudiendo entrar nosotros en minuciosos detalles, procuraremos dar una ligera idea de lo más importante que encierra la reforma.

Vemos primeramente, como dato el más importante, que el número de las bocas de fuego se eleva a 388 de 380 que hoy existen. Este aumento de 8 piezas se verificará en dos periodos, separados por un intervalo de once meses, a fin de que se pueda atender a los gastos que se originen sin sobrecargar el presupuesto ordinario. En el primer periodo, el número de piezas llegará a 246, incluyendo en ellas las de 16 y 14 centímetros afectas a un nuevo regimiento de sitio que se crea.

Con el objeto de que la artillería de campaña cumpla verdaderamente su misión acompañando constantemente a la infantería, se organiza en regimientos divisionarios y en regimientos de cuerpo de ejército, los que forman parte de estas grandes unidades.

Los regimientos divisionarios serán dotados con el material que actualmente tienen los montados, como más propio para la movilidad que aquellos han de alcanzar.

Los cinco regimientos de cuerpo de ejército con 24 piezas de nueve centímetros, producirá un aumento de 30 piezas; llegando a este resultado, se reformarán con arreglo a las nuevas plantillas tres de los existentes; el segundo cambiará en material de ocho centímetros, y el quinto se organizará con los recursos de un regimiento de montaña que se disuelve.

Los regimientos de montaña se organizarán de un modo análogo a los divisionarios, aumentando en doce su dotación de bocas de fuego.

A cada sección de tres piezas se asigna un carro de municiones, constituyendo un total de 100 para los diez regimientos de batalla.

Para regularizar el servicio de la artillería de plaza y costa, se crea un regimiento afecto a una de las secciones del tren de batir, con una dotación propia de 16 piezas de 14 centímetros.

No bastando este regimiento a las necesidades del tren de sitio, vendrá a ser el núcleo de nuevas unidades de su clase cuando el estado del Tesoro permita organizarlas.

En sustitución a los imperfectos regimientos de reserva que existían, se crean siete depósitos de reserva y reclutamiento, abarcando cada uno una demarcación de 20 zonas militares.

Esto es lo más saliente que vemos en el decreto, consiguiéndose los beneficios resultados que se consignan, según dice el mismo, con una economía de 23.844'59 pesetas en el presupuesto vigente, merced a la supresión de ciertos servicios de que se ha podido prescindir.

Material inútil de la Armada.

Hoy publica la Gaceta un decreto del ministerio de Marina, dictando reglas para la declaración de inutilidad de los buques y efectos cuyo mal estado haga imposible su conservación y aprovechamiento inmediato en provecho del Estado.

Por este decreto, que aclara las dudas a que se prestan las disposiciones vigentes sobre el particular, se autoriza al ministro para resolver, oyendo a la Junta Consultiva, la clasificación del material flotante y la declaración de inutilidad de los buques.

Hecha esta declaración de un buque, y su avalúo pericial, se procederá a su enagenación en subasta pública y solemne, dándose un plazo de treinta días para concurrir a ella; la subasta se efectuará ante la autoridad administrativa que designe el ministro de Hacienda.

A no haber licitadores, se hará nueva subasta en término de quince días. A resultar desiertas las dos subastas quedará autorizado el ministro para disponer el desguace, la echada a pique, la destrucción ó la enagenación del buque sin formalidades de subasta, deduciendo del importe por que se subastó los gastos que se calculen de custodia y conservación a los que pueda originar el desguace.

Para realizar cualquiera de estas determinaciones se instruirá el oportuno expediente, debiendo resolver el ministro con audiencia de la junta de directores.

Resoluciones oficiales.

La Gaceta de hoy publica las siguientes: De Gracia y Justicia.—Dos reales decretos de indulto a favor de José Gatuelles y Juan Lopez.

De Marina.—Otro concediendo la gran cruz del Mérito naval con distintivo blanco al general en jefe del ejército chileno de ocupación en Lima, vicealmirante D. Patricio Lynch y Zaldivar, por las demostraciones de respeto significadas en la humanitaria ceremonia de exhumación y traslación desde la isla de San Lorenzo al cementerio de Lima de los restos de marinos españoles muertos en el combate del Callao.

Otro disponiendo que el capitán de navío de primera clase en situación de reserva D. Francisco de Briones é Interián quede en la misma situación con el empleo de contralmirante, que es en el que debió corresponderle el pase a la que actualmente pertenece.

Otro disponiendo cese en el destino de oficial segundo del ministerio del ramo el teniente de navío de primera clase D. Pedro Aznar y de la Fuente Pita.

De Hacienda.—Otro concediendo un suplemento de crédito de 458.905 pesetas al capítulo 9.º, Gastos diversos, del presupuesto ordinario del ministerio de la Guerra, correspondiente al año económico 1884-85, destinadas a recompensar el penoso servicio prestado por el ejército en los acordamientos acordados para evitar la invasión del cólera morbo asiático, y atender a los gastos de saneamiento de cuarteles y demás edificios militares.

Otro trasfiriendo en la sección 4.ª del presupuesto ordinario de obligaciones de los departamentos ministeriales, correspondientes al año económico 1884-85, la suma de 73.150 pesetas 60 céntimos, que se deducirá del capítulo 7.º, art. 1.º, Cuerpos permanentes del ejército, distribuyéndola en esta forma: 6.409 pesetas 35 céntimos, al capítulo 5.º, art. 2.º, Personal de cuerpos, oficinas y establecimientos en los distritos militares; 62.459 pesetas 10 céntimos al capítulo 7.º, art. 1.º, Material de subsistencias militares, y las 3.882 pesetas 15 céntimos restantes, al art. 3.º del mismo capítulo 7.º, Gastos de remonta.

Se hallan vacantes las notarias de Periana, Vélez-Málaga, Villanueva del Fresno, Berlanga, Alcolea y Ronda; se proveerán en término de treinta días.

Los que nacen y los que mueren.

La suma de nacimientos ocurridos en el mes de Julio del presente año, arroja un total de 33.702, de los que el 94'68 por 100 han sido legítimos (49.74 varones y 44'94 hembras), y 5'32 ilegítimos (2.86 varones y 2'46 hembras). En relación con la población, acusa una proporcionalidad de 2'282 nacimientos por mil habitantes, que, como término medio anual, supone la cifra de 2'74 por 100. La de defunciones, presenta un total de 37.967, de las que, divididas por edades, corresponde a la primera, ó sea de cero a cinco años, el 56'46 por 100; a los límites estremos de la vida, ó sea a los de más de sesenta años, el 16'48 por 100, quedando, por tanto, el 27'06 para los demás periodos comprendidos de más de cinco a sesenta años.

Clasificadas las defunciones por las causas que las produjeron, ha correspondido el 21'41 por 100 a las enfermedades infecciosas, el 24'21 a las frecuentes, el 53'04 al resto de enfermedades, y el 1'34 a las defunciones por muerte violenta.

En relación con la población, acusamos los fallecimientos una proporcionalidad de 2'239 por mil habitantes, que, como término medio anual, supone la cifra de 2'69 por 100.

Existe, pues, una diferencia de 735 a favor de los nacimientos, que equivale, en el periodo observado y con respecto a la población existente, a una proporcionalidad de 0'013 por 1.000, que al año implicaría el 0'05 por 100 de aumento en la población.

Este resultado favorable, en el mes de que se trata, no lo es tanto si se compara con el del mes anterior, cuyo término medio semanal alcanzó 9.750'80 nacimientos, por 9.675'50 que se observa en este, presentando en la comparación una diferencia de 75'30 nacimientos menos. Comparando igualmente las defunciones de uno y otro periodo, se observa en el mes cuyo estudio nos ocupa, un sensible aumento semanal de 1.978'95 defunciones, viniendo a demostrarse palpablemente la desventajosa comparación de este mes con el anterior, debido, en la clasificación de Defunciones por causas, a los conceptos de escarlatina, tífus abdominal, disenteria, Catarro intestinal (dierrea, cólera infantil, demás enfermedades, y en muerte violenta, a las ocurridas por accidente y homicidio, decreciendo, a pesar del considerable aumento, en las otras enfermedades, cuya clasificación se detalla.

Las provincias de Alava, Albacete, Almería, Barcelona, Cáceres, Cádiz, Castellón, Ciudad-Real, Córdoba, Oueña, Gerona, Granada, Guadaluajara, Huesca, Jaén, Lérida, Logroño, Madrid, Málaga, Murcia, Toledo y Zaragoza han tenido mayor número de defunciones que de nacimientos, siendo en proporcionalidad Albacete y Ciudad-Real las que más alta cifra han alcanzado, pues resultan con la proporción por mil de 0'948 y 1'489, que al año implicarían respectivamente las cifras de 7'376 y 17'868 por mil habitantes.

Las provincias que a pesar del menor número de nacimientos habidos en toda la Península, con relación al mes pasado, toleran ventajosa comparación, son las de Badajoz, Burgos, Guipúzcoa, Orense, Oviedo, Pontevedra, Salamanca, Segovia y Valladolid. Las que en el presente mes alcanzan el mayor número proporcional de nacimientos son las de Granada, Avila, Málaga, Sevilla, Cáceres, Murcia, Huelva y Madrid; en defunciones, en el orden que se citan, Granada, Cáceres y Málaga, ocupando Madrid (octavo en nacimientos) el noveno lugar.

Aunque en la comparación general de defunciones de este mes con el anterior se observa en contra de éste la diferencia que hemos señalado, débese, como se demuestra, a un aumento en la mayoría de las enfermedades, siendo, no obstante este aumento, excelente por completo la situación sanitaria de todas las provincias.

No sucede así en la nación vecina. La epidemia cólerica ha invadido al final de Junio algunos puntos importantes de Francia, siendo Tolon y Marsella donde más estragos ha causado. La epidemia ha seguido su curso ordinario en el presente mes, aunque no con tan terrible intensidad, según se ha observado, como en otras ocasiones.

Además de los puntos indicados, la invasión se ha extendido a pueblos de poca importancia cercanos a estas dos poblaciones. Desgraciadamente no se ha detenido, y a últimos de este mes, Cete y algunos puntos de menos importancia han sido invadidos igualmente.

Se están reuniendo todos los datos para formar la estadística del cólera morbo en el extranjero, que se publicará tan pronto como se completen las noticias adquiridas. Dicha estadística comprenderá desde la aparición de la epidemia en Francia a la fecha en que se publique.

Los temblores de tierra.

Hé aquí los últimos partes recibidos:

Málaga 27 (9 10 n).—El alcalde de Casa Bermejo participa que a las ocho y tres cuartos de la noche del 25 sintióse oscilación de gran intensidad, padeciendo los edificios y muriendo muchos animales de labor. Hasta las dos de la madrugada se repitió cinco veces el movimiento.

En Ferrocchi ha ocurrido un grande y espantoso terremoto en la noche del 25. Resentidos muchos edificios y entre ellos el cuartel de la Guardia civil y la cárcel. Gran pánico. La gente abandona sus hogares.

Málaga 27 (10'7 n).—A cada momento recibe el gobernador de esta provincia noticias de nuevos estragos causados por los temblores de tierra en esta provincia. La situación de los pueblos de los partidos de Torrox, Vélez-Málaga y Colmenar es desconsoladora.

Málaga 27.—Hasta ahora van encontrados en Periana 12 cadáveres a consecuencia de los temblores de tierra. Posteriormente se han encontrado cinco cadáveres más.

Se tiene noticia de que en la demarcación rural hay 12 cadáveres, sin contar dos familias del cortijo de Pelaez, cuyo paradero se ignora. Las 750 casas del pueblo están en tierra. Se ha hundido la iglesia, y las familias huyen a la desbandada. En el campo se han hundido 20 casas. Debajo de los escombros de la iglesia está el cadáver de José Alaix.

En Alcañiz ha ocurrido una catástrofe semejante, habiéndose encontrado cinco cadáveres entre los escombros de las casas hundidas.

Torrox 27.—Desde la nueve de la noche de ayer hasta las once han ocurrido 26 horriboras oscilaciones. Destrozado el caserío y consternada la población. Emigra la mayoría de los habitantes. Las autoridades prestan admirables auxilios.

Todas las casas amenazan ruina. La Consistorial abierta en todos los muros. Alcalde pide que se le autorice para suspender las operaciones de la quinta.

Antequera 26.—El temblor de tierra se repitió anoche, produciendo cinco sacudidas. Han sufrido la mayor parte de las casas. Algunas han venido al suelo, sin ocurrir desgracias personales. La ex-colegiata amenaza ruina. Se han trasladado a los Remedios algunas imágenes. Los arcos de la iglesia están abiertos por algunos puntos.

Ciudad-Real 27.—En Puencaliente y Montepiedra ocurrió un temblor de tierra en la noche del 25, sin que ocurrieran desgracias personales.

LOS MUERTOS.

Los telegramas oficiales recibidos hasta hoy acusan el siguiente número de muertos a consecuencia del terremoto ocurrido el jueves último:

Provincia de Granada.—En Albuquerros, 150. En Arenas del Rey, 40. En Murcias, 8. En Loja, 12. En Motril, 1. En Olivar, 4. En Tolartaya, 12.

Provincia de Málaga.—En la capital, 2. En Periana y su demarcación rural, 32. En Alcañiz, 5. Total, 266.

En Vélez-Málaga y Canillas, de la provincia de Málaga, y en Cajar, de la de Granada, han muerto también varias personas; pero hasta hoy no se sabe fíjamente el número.

Los Heridos son muchos. Tampoco los han detallado las partes.

AL MENUDEO.

Los vapores franceses Galatz, Congo y Algeria, procedentes de Marsella, desembarcaron el martes en Barcelona cerca de 2.000 cabezas de ganado de cerda.

Han sido las primeras partidas de procedencias francesas importadas este año.

Para completar la escala de reserva del arma de Infantería, solo falta el pase de 13 coroneles, 19 tenientes coroneles, 34 comandantes, seis capitanes, 28 tenientes y 14 alféreces.

Ayer presentó el Sr. Lastres en la mesa del Congreso, una proposición sobre establecimiento de escuelas correccionales para la juventud extraviada.

El martes se reunirán las secciones del Congreso para elegir las comisiones que han de dar dictamen sobre las leyes de administración local y procedimiento electoral.

El gobierno haitiano ha reconocido la suma de 500.000 pesos fuertes a favor de España, Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica y Dinamarca, como reparación de los daños y perjuicios que esas naciones sufrieron en los últimos acontecimientos sobrevenidos en el territorio de aquella república.

Créditos solicitados.

París 27.—Cámara de los diputados.—Se aprueba el proyecto de ley pidiendo un crédito de 500.000 francos con destino a las víctimas de las inundaciones de Pondichery (India francesa).

La comisión de presupuestos propone que se vote el crédito de mil millones de francos pedido por el gobierno, ante la eventualidad de que no termine la discusión de los presupuestos; pero hallándose el ministro de Hacienda en el Senado, se acuerda aplazar el debate para el lunes a las dos de la tarde.—Fabra.

Para remediar en lo posible los daños causados por los terremotos, se han concedido a la provincia de Granada 5.000 pesetas, por cuenta del fondo de calamidades.

Dícese que también se harán concesiones análogas a los pueblos más castigados por la misma causa.

Anoche, entre nueve y media y diez, intentó fugarse un preso de la Cárcel-Modelo.

Parece que el recluso consiguió arrancar la rejaventana de su celda, después de descolgándose al patio; pero al intentar saltar la tápia que dá a la calle, para evadirse, se apercibieron los centinelas, dándole la voz de jaltol y haciéndole fuego, pudiendo entonces aquellos cogerle dentro del recinto.

Ayer llovió en Oueña, Castellón, Lérida, Almería y Málaga, y nevó en Avila, Toledo, Teruel, Valladolid, Oueña, Guadaluajara y Madrid.

Refuerzos al Tonkin.

París 27.—Los refuerzos enviados al Tonkin llegarán allí dentro de diez días.

Se ha dado orden de que inmediatamente se reanuden las operaciones militares.

Se esperan operaciones decisivas para mediados de Enero.—Fabra.

Los alumnos de la escuela de Toledo.

El director de la Academia General Militar ha publicado la siguiente circular interesante para los alumnos de aquel establecimiento:

«Dispuesto por el excelentísimo señor ministro de la Guerra que las clases empiecen el día 2 de Enero, todos los alumnos de esta Academia se encontrarán precisamente en Toledo el día 1.º sin perjuicio de que los que quieran examinarse de semestre lo verifiquen el 31 del actual.»

Tiene mucha gracia esta disposición del señor ministro de la Guerra, porque de ello resulta que no se le dá de vida al cólera de Toledo más que hasta el día 1.º del mes y año próximos, y si se le apura mucho, solo hasta el 31 del actual.

Después de todo, el general Quesada habrá dicho para en guerrera:

—¿No fué yo el que mandando salir de allí a los alumnos, di patente de vida al cólera?

Pues ahora, lo suprimo, y asunto concluido.

Año nuevo, vida nueva.

Ya sabe nuestro estimado amigo el Sr. Gonzalez (D. Venancio), que tanto se interesa por la imperial ciudad y su provincia, cuándo, sobre poco más ó menos, se levantará el cordon sanitario.

El Senado francés, y el presupuesto.

París 27.—Senado.—Después de una animada discusión sobre el art. 9.º, se aprueban sucesivamente todos, y enseguida la totalidad del presupuesto de ingresos, por 174 votos contra 34. La derecha se ha abstenido de votar la totalidad, declarando que no puede votar un presupuesto que lastima los derechos financieros.

El Senado celebrará su próxima sesión el lunes.—Fabra.

Comprobación de pesas y medidas.

En cumplimiento de lo prevenido en la ley de pesas y medidas, el 1.º de Enero empezará la comprobación y resello de las pesas y medidas que se emplean en los establecimientos públicos, administrativos del Estado, provinciales y municipales, así como en los industriales y de comercio de cualquier especie, tiendas, almacenes, ferías, mercados y puestos ambulantes; y con el fin de que nadie, alegando ignorancia, deje de cumplir con la ley, por la alcaldía primera se ha publicado un bando dictando las reglas para efectuar dicha comprobación y resello.

Esta operación habrá de quedar terminada en el mes de Abril, y se verificará en la oficina del fiel contraste, calle Imperial, 10. Trascorrido el plazo señalado, los que no hubieran comprobado sus pesas y medidas, sufrirán el comiso de las mismas y en las penas señaladas en el reglamento de comprobación ó en el código penal, según los casos.

¿Qué habrá pasado?

En el periódico ministerial *El Diario Español*, encontramos la siguiente noticia, que no ha dejado de llamarnos la atención:

«Nuestro querido compañero de redacción D. Luis Soier y Cassiniana, deja hoy de tomar parte en los trabajos de *El Diario Español*. Sentimos esta separación, motivada exclusivamente por razones de delicadeza de nuestro antiguo amigo, confiando en que, correspondiendo a vivos deseos nuestros, volverá a compartir con nosotros las cotidianas tareas de este periódico.»

Es el Sr. Soier (lo decimos aun a riesgo de ofender su modestia) uno de los periodistas más inteli-

gentes y más activos. Conserva sin intermitencias ni distinciones, era el alma del periódico en que trabajaba, y su salida de él es tanto más significativa, cuanto que solo una cuestión de dignidad ó de delicadeza puede haber dado origen á ella.

Lo que haya debajo de esto, no lo sabemos; pero ya irá saliendo el argumento.

Reforma constitucional en Portugal.

Lisboa 27.—(recibido el 28).—Cámara de los diputados.—El presidente del Consejo de ministros, Sr. Fontes, presenta el proyecto del acta adicional á la Constitución del Estado reformando ciertos artículos de la misma.

La reforma más importante es la referente á la Cámara de los Pares ó Senado, el cual debe componerse en lo sucesivo de cien Pares ó senadores vitalicios nombrados por el rey, y de cincuenta amovibles, elegidos unos por medio del sufragio indirecto, y otros por determinadas corporaciones.

La parte del Senado electiva podrá ser disuelta por un decreto real.

Hay un artículo que determina que todo Brevé procedente de la Corte Pontificia, necesitará un permiso especial del poder ejecutivo para la publicación y cumplimiento en el reino.

Otro artículo determina explícitamente los derechos de reunión y asociación.—Fabra.

Todavía la guerrera.

Al señor ministro de la Guerra se le ha ocurrido, á última hora, según vemos en un colega, introducir una nueva variación en la guerrera adoptada para el arma de infantería. La modificación consiste en un ribete de cinta negra que la guerrera llevará en sus bordes y costuras de la espalda, en la misma forma que las que usan los cuerpos de ingenieros y artillería.

Pero como muchos jefes y oficiales habían hecho ya el gasto de la tan manoseada guerrera, resulta que ahora tienen que volver á empezar.... y con gusto.

Francia y Alemania.

París 28.—Háblase de la posibilidad de que en breve se celebre una conferencia entre el príncipe de Bismarck y el Sr. Julio Ferry, presidente del Consejo de ministros de Francia, con objeto de tratar varios asuntos de interés para Alemania y Francia, como el relativo á Egipto.—Fabra.

Ha fallecido en París el Sr. Morsé, inventor del sistema y aparato telegráficos que llevan su apellido.

El jefe de la estación de Rielves, línea de Malpartida, participa hallarse cortada la vía en el kilómetro 76.

Se ha ordenado la concentración de los reclutas destinados á Puerto Rico en los distritos de Burgos, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Baleares, Valencia y Aragón.

Han presentado la renuncia de sus cargos todos los concejales interinos nombrados por el gobernador de Castellón Sr. Villalva, para completar el ayuntamiento de Segorbe.

También dicen de aquella capital que, á pesar de que hace muchos días se recibió el auto de la Audiencia declarando no haber lugar á proceder contra los diputados provinciales suspensos, todavía no han sido estos repuestos en sus cargos, ocurriendo lo mismo poco más ó menos con los concejales del ayuntamiento de Chert.

En la última sesión celebrada por el ayuntamiento de Valencia, se procedió á la elección de primer teniente alcalde, elección que declaró nula el alcalde, señor baron de Acañal, por no haber obtenido el elegido la mayoría de votos exigida por la ley para la elección de tenientes de alcalde.

Protestaron contra esta determinación los concejales, y celebrada el viernes sesión extraordinaria, en la cual se dió cuenta de que el alcalde empezaba á hacer uso de una licencia de dos meses que se le había concedido, y de dos comunicaciones del gobernador declarando nula la elección, fundado en que dispone la ley que la vacante no podía proveerse por elección á causa de haber ocurrido dentro del mes de la vacante á las elecciones ordinarias. Pero como la vacante ocurrió hace siete meses, los concejales tratan de elevar recurso de queja al gobierno, y con este motivo se ha producido gran disgusto en aquel ayuntamiento.

Las ametralladoras (1).

(Continuación).

Pasemos ahora á considerar las ametralladoras que, teniendo mucho mayor calibre, la convención de Ginebra les concedió solo el uso de proyectil sólido. Las potencias que no firmaron la convención, están au uso de su derecho en emplear cualquier clase de munición en sus ametralladoras de distintos calibres. Pero aparte del hecho, que tal manera de hacer la guerra sería condenado por todas las naciones civilizadas como villano y bárbaro, pues no se consigue resultado sino práctico con el uso de granadas de menos de 1 1/2 de calibre, aumentando solamente el peligro muy considerablemente al hacer fuego de descargas tan generalmente en uso. Las ametralladoras de 1 1/2 de calibre están representadas por la Nordenfeldt de cuatro y dos cañones: la primera se llama anti-torpedera; ha sido ideada expresamente para defensa de los barcos contra los torpederos, mientras que las últimas son utilizadas para armar torpederos en las marinas inglesa, italiana y de otros países.

Esto nos lleva al problema más importante de la guerra marítima moderna, ó sea la manera más eficaz de procurar á los barcos de guerra una defensa contra los ataques de torpederos armados con el formidable torpedo Whitehead, ó algunos otros análogos, tales como el Harvey, etc. Numerosos proyectos han aparecido de cuando en cuando, pero el armamento especial con las ametralladoras, aparece ser el medio que mejor responde á este objeto, de todos cuantos se han ideado. Esta consideración tiene más aplicación al caso de estar en movimiento los barcos, pues pocas veces darán éstos oportunidad á que se les ataque fondeados. Si las circunstancias obligasen á que los barcos quedaran en situación tan desventajosa, se encontraría la necesidad de tener que acudir á medios defensivos exteriores, tales como las redes, botes de ronda, botafuegos, etc.; siendo en todos casos de utilidad ventajosa el uso de la luz eléctrica.

En general todas las potencias marítimas han reconocido la vasta importancia de esta cuestión, dando por resultado que durante los tres ó cuatro últimos se han emprendido en Europa y en otras partes minuciosas experiencias con objeto de conseguir la ametralladora antitorpedera más eficaz, y hoy en día se ve la Nordenfeldt, de cuatro cañones y una pulgada de calibre, ó la Hotchkiss, de cinco cañones y 37 milímetros, disparando granadas, formando parte del armamento de la mayor parte de los barcos de guerra, especialmente los acorazados. Estas armas, aunque proyectadas para el mismo objeto, difieren tanto, que podrá ser de interés hacer resaltar los rasgos característicos de cada una de ellas. La Nordenfeldt tira solo proyectil sólido y la Hotchkiss ó granadas. La primera puede hacer disparos aislados ó descargas de cuatro tiros, mientras que la segunda no hace descargas. La Hotchkiss es un cañón revolver y tiene un movimiento de rotación el haz de cañones; por el contrario, los cañones de la Nordenfeldt están fijos en el mismo plano horizontal, y la palanca de dar fuego tiene un movimiento de avance y retroceso. Ultimamente, el aparato de puntería es mecánico en la Nordenfeldt, mientras que la Hotchkiss se apunta á mano con auxilio de una pieza de madera que se apoya en el hombro.

Cuál de estas dos armas llena mejor el objeto de proporcionar á los barcos un medio de defensa suficientemente eficaz contra el ataque de torpedos, es una cuestión que envuelve demasiadas consideraciones técnicas para ser discutidas en este escrito; por otra parte, la aparición reciente de una Nordenfeldt de dos cañones para tirar granadas de 1 1/2 pulgadas, ha venido á complicar más la resolución del problema. Esto exige ahora, no tan solo la comparación de la ametralladora disparando granadas sucesivas con la que hace descargas con proyectil sólido, sino que también es necesario examinar y decidir si la ametralladora de dos cañones de granadas, y disparando las dos á la vez, es preferible al arma primitiva.

Al tratar esta cuestión por vez primera, se supuso erróneamente que la Hotchkiss reunía las condiciones de una arma apropiada, pero ahora se ha visto que estas funciones requieren cada una una clase especial de ametralladora, pues de lo contrario los caracteres distintivos de rapidez de fuego y descargas cerradas, deben sacrificarse á los de penetración, ó viceversa. Basta decir que cualquiera de estas ametralladoras, manejada convenientemente, prestará un servicio extraordinariamente difícil y peligroso contra el ataque de torpedos.

La experiencia de la guerra chileno-peruana, y el hecho de que los torpedos están aumentando en número y tamaño, hace ver la necesidad de armarse con alguna clase de cañones para la defensa. Esto ha conducido á la construcción de la ametralladora de dos cañones de una pulgada de calibre, siendo sus caracteres principales, potencia, rapidez de fuego, ligereza, solidez, etc. Al mismo tiempo, para algunos de estos servicios se prefiere una ametralladora especial de un cañón, ligera tirando granadas; pocos ejemplos se tienen de que ametralladoras de pequeño calibre hayan sido adoptadas para el armamento de torpedos. El primer objeto que vamos á considerar, es la introducción de cañones pesados con fuegos rápidos. Las armas que ahora constituyen el armamento naval ligero tienen muchas propiedades objetables: es un hecho que no están particularmente calificadas para el servicio á que se intenta destinarlas.

Estos cañones en todas las marinas, con poca diferencia, son embarazosos, escasa fuerza de penetración, relativamente imperfectos y sus fuegos son excesivamente lentos; por el contrario los cañones de fuegos rápidos, tirando granada, constituyen un armamento naval poderoso y eficaz, tanto para el uso en los barcos, como en los botes y en la costa, y con las buenas propiedades comunes de buena penetración, perfección, rapidez de fuego y fácil manejo, además de lo cual, tienen la ventaja de usar cartuchos metálicos ó por lo menos cargas de una sola pieza (proyectil y pólvora). Comparando el cañón ordinario con uno de fuegos rápidos, el primero presenta sobre el segundo solo una ventaja, y es lanzar granadas mayores, de las que resultan mayor número de casos al reventar, son de más efecto y se dispersan, resultando mayor superficie peligrosa. Sin embargo, esta ventaja solo existe cuando se hace la comparación entre dos granadas; pero si se supone que ambas armas hacen fuego durante un cierto período de tiempo, entonces esta superioridad desaparece. Un cañón de fuegos rápidos de seis libras apuntando, puede disparar doce granadas en un minuto, mientras que el ordinario de doce libras, dispara dos en el mismo tiempo.

Haciendo, pues, un fuego continuado durante un minuto, el último tirará dos proyectiles equivalentes á 24 libras de metal ó 76 balas shrapnels, ó 15 cascos de granada. El cañón de fuegos rápidos de seis libras, en el mismo tiempo, tira 12 granadas=72 libras de metal=588 balas shrapnels=480 cascos: el área total batida por las 12 granadas de seis libras, será considerablemente mayor que en el caso de las 12 granadas de 12 libras. El incesante reventar de los proyectiles disparados con el cañón de fuegos rápidos entre masas de gente, probaría esta aserción más seriamente.

La fuerza de penetración de estos cañones de fuegos rápidos es bien considerable, si se tiene en cuenta su pequeño calibre; por ejemplo, se vió que una Nordenfeldt de 1 1/2 pulgada de calibre, en unas pruebas oficiales hechas en Brasil, acusó una penetración mayor en una plancha de hierro de dos pulgadas de espesor, que un proyectil de cañón ordinario de nueve libras, bajo las mismas circunstancias. (Se concluirá.)

EDICION DE LA NOCHE.

No hemos recibido los correos de Aragón y Cataluña, sin duda por causa de las nieves.

Los periódicos independientes de la mañana estiman que el discurso de ayer del señor marqués de Novaliches tiene un sentido de oposición más alto de lo que se podía suponer: han llamado dos cosas principalmente la atención; que haya vuelto á recordar que no se ha dado cuenta de la abdicación de la Reina Isabel, y que haya dicho que la política del Sr. Cánovas no es otra cosa que amor propio y personalismo.

Según vemos en un colega, y cuando aún no se han reunido las secciones, la comisión que se nombra para el proyecto de ley de organización provincial y municipal se propone dar por terminado su cometido en la presente semana.

O como si dijéramos, el tren relámpago. Más varosmil es que el estudio sea más prolijo, y desde luego nos parece probable que la nueva ley no cuajará.

El día 31 será el banquete de los zorillistas. Solo asistirán los socios, y tiene por objeto festejar el santo de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

El número de comensales es de 150.

El Globo publica este telegrama de Sevilla:

«Ha sido absuelto el teniente alcalde Sr. Monti en el proceso que se le seguía por abusos electorales. La sentencia es muy comentada en Sevilla. Créese interpuesto ya el recurso de casación.»

Varios periódicos dicen que el Sr. Montero Rios no ha inspirado el artículo conciliador, que publicó hace dos días *La Izquierda*.

Parece que en una nueva consulta que ayer hizo el ministro de Ultramar al Sr. Cánovas, éste repitió que no se podía dar la garantía del Tesoro de la Península al proyectado empréstito con la Banca Trasatlántica.

El ilustrado periodista D. Luis Soler, ha dejado de escribir en *El Diario Español*, coincidiendo su salida con la publicación de un artículo en el expresado colega, en que se defiende la concentración del partido liberal bajo la jefatura del Sr. Sagasta, y además se dice:

«No hay duda de que nos acercamos á la organización del partido liberal. Que esa organización sea fuerte y duradera; eso es lo que apetecemos. Y ya hemos dicho y lo reiteramos, que los conservadores no vemos con recelos los trabajos dirigidos á la constitución de aquel partido.

De todas suertes á nosotros nos han de hallar los sucesos libres de injusticias, de exajeraciones y de apasionamientos.»

Esta actitud de *El Diario Español*, parece que se irá acentuando, y desde luego revela que los señores Cánovas y Romero Robledo son muy desgraciados en esta etapa.

El Sr. Salmeron se propone fijar su residencia definitiva en Madrid, pero no es seguro que se encargue inmediatamente de su cátedra en la Universidad Central.

No ha dejado de llamar la atención que habiéndose ocupado ayer del mismo asunto, del asunto de la venta del tratado, el Sr. Romero Robledo y el Sr. Elduayen, *La Integridad* haga caso omiso del primero, diciendo del segundo que estuvo muy oportuno.

Según vemos en los periódicos de Sevilla, ha sido brillante y concurrido el té que S. M. la Reina Isabel ha dado en el Alcázar.

Todo lo más selecto de la sociedad sevillana acudió á la fiesta que terminó á las dos de la madrugada.

Se halla abierta la renovación del abono para la cuarta serie en el teatro de la Comedia.

Málaga 27 (11:40 n.).—Renace la calma, volviendo la población á su aspecto habitual. Han cesado los temblores lentos, dejando, por tanto, de patrullar la Guardia civil. Aún no ha emitido informe la comisión que reconoce los edificios deteriorados. De los pueblos son un tanto tranquilizadoras las noticias que envían; sin embargo, en algunos de ellos no cesa la alarma, por sentirse aún pequeños estremecimientos.

La mayoría de los pueblos piden socorros.

Alhama destruida.

Granada 28 (8:40 m.).—La ciudad de Alhama está casi destruida, y ascienden á 300 los cadáveres hallados bajo los escombros.

Los detalles de la catástrofe son aterradores; la comarca está consternada. Se cree ha de ser mayor el número de víctimas.

El día de Noche Buena se suicidó en el lugar de la Parruncira, cerca de la Corniña, un fundidor llamado D. Manuel Sanjurjo, después de matar de un tiro á la criada con quien vivía; el desgraciado estaba loco.

Academia de Ciencias Morales y Políticas.

A la una y media de la tarde ha celebrado junta pública esta corporación en memoria de su fundación y para adjudicar solemnemente el accésit otorgado en el concurso del presente año.

El académico secretario Sr. García Barzanallana (D. José) dió lectura al resumen de actas, y seguidamente ha leído un bien escrito discurso sobre los *Terminos primordiales* del problema social contemporáneo, el Sr. D. Carlos M. Perier.

Acto continuo el presidente Sr. Rodríguez Vaamonde ha entregado el accésit al autor de la Memoria premiada, Sr. D. Carlos Brú del Hierro, quemándose las Memorias no premiadas.

Entre los académicos hemos visto á los señores Toreno, Moyano, Falou, Salvá y otros que no recordamos.

Hoy se ha verificado con el mayor orden el sorteo para el reemplazo del ejército en las tenencias de alcaldía; empezó el acto á las siete de la mañana, concluyendo al medio día en casi todos los distritos.

Además del Sr. Soler, han salido también de la redacción de *El Diario Español*, los Sres. Landeró y Manjon.

Háblase también de que ha salido ó de que saldrá de la redacción de un periódico independiente, uno de sus distinguidos redactores.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros hipotecaria del Banco Ibérico, 9.830 pesetas por 17 imposiciones de 6 por 100 y 41 á 5 por 100, y se han devuelto 25.024 pesetas, á petición de 14 imponentes.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros pesetas 204.603 por 786 imposiciones, de las cuales son nuevas 145, y se han satisfecho en los días 26, 27 y 28, 180.333 pesetas, á solicitud de 389 imponentes, 215 de ellos por saldo.

La presencia de bastantes individuos de la policía secreta ayer en las tribunas del Senado, ha resultado comprobada, porque ni siquiera se toman el trabajo de desmentir la noticia los órganos oficiales.

Nerja 28 (12 m.).—El alcalde de Terrox participa que continúan las saucidades de tierra con más violencia que anoche. Durante la misma se han sentido tres, una de ellas violentísima. No hay que lamentar desgracias personales.

El pánico en los pocos habitantes que quedan en la población llega á su grado máximo.

Han sido denunciados los números de hoy de *La Discusion* y *El Motín*.

En Toledo, durante las últimas doce horas han ocurrido dos invasiones y la defunción de una monja en las Ursulinas.

Cádiz 27 (8:21 n.).—A las cuatro de la tarde [ha fundeado en este puerto el vapor-correo de Canarias *Africa*, conduciendo la correspondencia oficial y pública, 34 tripulantes y nueve pasajeros.

BALANCE DEL DIA.

No ha estado el día muy á propósito para noticias.

Así es que en los círculos políticos se ha notado poca concurrencia, recayendo las conversaciones sobre el discurso del marqués de Novaliches, la nueva ley municipal y provincial, y la trasmisión del texto del tratado con los Estados Unidos, cuya responsabilidad ahora aparece aceptando el señor D. F. Roberst.

Sobre este singularmente se sigue disutiendo, sin que se hayan disipado aún todas las dudas; porque si bien es cierto que el Sr. Elduayen dijo ayer que había dado noticias del tratado á cuantos se las han pedido, no dijo que hubiese facilitado el texto íntegro del tratado; lo cual es una cosa muy distinta, y como se transmitió el texto íntegro, de aquí la pregunta: ¿Pues quién facilitó este texto?

Además ocurre otra duda, que consiste en saber cómo en Gobernación, que se conocen previamente hasta las menores fruslerías que transmiten los responsables, suscitándose con frecuencia dificultades para la trasmisión, no se tuvo noticia de un despacho de 7.000 palabras próximamente, sobre cuyo carácter, condiciones y otros particulares no habían antes cambiado algunos telegramas entre Nueva York y Madrid.

Aparte de que poner precio á una noticia obtenida graciosamente, implicaría un hecho análogo al de que vendiera una cruz ó una credencial.

En cuanto á otros particulares, varios periódicos de la mañana insinúan, que se depararán probablemente en un nuevo debate parlamentario.

La nueva ley de organización municipal y provincial, no ha producido la impresión que por adelantado había dicho *La Correspondencia*.

En nuestro concepto, sin embargo, tiene algunas cosas buenas, como por ejemplo, la claridad con que se establece la responsabilidad de los ayuntamientos; pero las novedades de organización de las corporaciones, algunas tomadas de la legislación francesa; la dificultad de alomar algunos de los nuevos ayuntamientos; el derecho que se atribuye á los alcaldes que cesan, de examinar en unión de dos concejales antiguos con uno de los nuevos, las actas de los ediles entrantes; estas cosas y otras parecen haber sido previstas para los días de la oposición; y todo acusa una transformación tan honda, que bien puede asegurarse que si el proyecto llega á ser ley, lo será después de una discusión prolija, y quizá con modificaciones que alteren fundamentalmente su carácter.

En último término, nosotros hemos de repetir aquí lo que siempre hemos dicho: menos leyes y más sinceridad en el cumplimiento de las vigentes; en esto está el verdadero progreso y la verdadera libertad.

Sobre el discurso del señor marqués de Novaliches, todos están conformes en que ha sido un discurso de fuerte oposición; pero que todavía habría aparecido más acentuada, á prescindir el orador de ciertos episodios de poca importancia.

De todos modos; la actitud, por una parte, del Sr. Moyano, el discurso del marqués de Novaliches y la tendencia en que se supone á otros distinguidos senadores, trae un poco inquieto al gobierno, y de ahí que se espere con curiosidad el discurso que mañana haga el Sr. Cánovas.

Se ha suspendido hoy, por el mal tiempo, la información obrera.

Tampoco hoy ha tenido lugar, la reunión anunciada de los senadores izquierdistas. Tendrá lugar esta reunión, mañana á la una, en el Senado, bajo la presidencia del duque de la Torre.

Son muy interesantes las noticias sobre el terremoto en Andalucía, de que hablamos extensamente por separado.

Los cambios en el Bolsin, flojos.

Ninguna otra cosa.

Bibliografía.

Hemos recibido el primero de los tomos que publicará cada mes la *Biblioteca Reformista*, conteniendo pequeñas novelas, cuentos, leyendas y artículos de autores contemporáneos nacionales y extranjeros.

En este primer tomo, que tenemos á la vista, encontramos un precioso artículo del eminente poeta D. Gaspar Nuñez de Arce, otro del Sr. Torromé, un delicadísimo trabajo literario de M. Catulle Mendès, el más ingenioso de los colaboradores de *Le Gil Blas*, y una pequeña novela de Victorino Ros.

Estos tomos, elegantemente impresos, se venden al económico precio de 50 céntimos en las principales librerías; son muy agradables, porque contienen trabajos literarios de distintos géneros.

Esperamos que la *Biblioteca Reformista* prosperará bastante.

Comestibles finos; vinos de Jerez superiores; dulces, turrones y cestas para regalos, lo más barato y lo mejor de Madrid. Pujol, plaza del Angel, 12.

Bolsin.

A las cuatro y media.—Muy poca concurrencia en el círculo de liquidación, á pesar de aproximarse el fin de mes, á cuyo vencimiento han de existir operaciones pendientes que parece requieren de antemano una solución definitiva, tanto para doblarlas al próximo, como para casarlas estableciendo una diferencia.

Los cambios que esta tarde figuran como corrientes, son los de 60'20 á fin del mes y 60'40 á fin de Enero en el 4 por 100 interior.

Cultos.

Santo de mañana.—Santo Tomás Canturiense. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas (Chamberí), donde se celebrará misa de Pastorela á las diez, y por la tarde reserva, villancicos y adoración del Niño Jesús.

En San Ginés continúa la novena de Nuestra Señora de los Remedios, y será orador el P. Mellina.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá ejercicios con Su Divina Majestad manifiesto.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Cabeza en San Ginés.

Espectáculos para mañana.

Real.—No se ha recibido el anuncio.

Español.—88 de abono.—T. 1.º par.—A las 8 1/2.—E13 liras de moda.—El anzuelo.—Mal de ojo.

Apolo.—Turno 2.º par.—A las 8 1/2.—Los sobrinos A del capitán Grant.

Zarzuéla.—70 de abono.—T. par 2.º del turno de 4.—A las 8 1/2.—Los fusileros.

Comedia.—27 de abono.—T. 3.º impar.—A las 8 1/2.—El capitán Marin.—Pension des demoiselles.—Intermedios por el sexteto.

Novedades.—A las 8.—Las codornices.—Los carboneros.—A las 10.—No la hagas y no la temas.—¿Qué maridos!

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Los perros del monte G San Bernardo.

Islava.—T. 3.º par.—A las 8 1/2.—Pavo y turron.—A las 9 1/2.—Aguja y cuernos.—A las 10 1/2.—Por la tremenda.—A las 11 1/4.—Medidas sanitarias.

Lara.—T. 3.º impar.—A las 8 1/2.—El último tranvía.—De Cádiz al Puerto.—Felices Pascuas!

Variedades.—A las 8 1/2.—Los matadores.—A las 9 1/2.—El proceso del sainete.—A las 10 1/2.—De la noche á la mañana.—A las 11 1/4.—Segundo acto.

Martin.—A las 8 1/2.—El nacimiento del Mesías y la Degollación de los Inocentes.

A las 4 1/2.—La misma.

Madrid.—A las 8 1/2.—Los novios de Brunete.—A las 9 1/2.—Segundo acto.—A las 10 1/2.—Un ensayo general ó el portal de los belenes.

(1) Véase el número 1.729 correspondiente al 12 de Diciembre.

Desde mi aldea (1).

Mi estimado director: Lejos de la marea cortesa- na, y me envuelto en los giros de la intriga; en estas soledades donde el hábito de observar á la naturaleza nos amolda el discurso para ver y analizar las cosas como son en la realidad, sin artificio que las desfigure en la forma ni altere en la esencia; en este apartamiento, donde no me llegan más nuevas del mundo que las que recibo por vuestros periódicos, me considero en buena disposición para pensar, aunque mala como siempre para decir, y voy á formular mi humilde juicio sobre el último acto de la izquierda, con ánimo tranquilo y razón serena, si bien luchando con rebeldías de mi pluma, torpe de ordinario, y de ordinario indócil, para respetar la pureza de nuestro idioma y las reglas de sintaxis castellana.

Como dijo Epicteto, hermosa fué la frase de Agripa: jamás me servirá de obstáculo, pero la izquierda no debe conocerla, ó en otro caso, se le impide en no aplicarla, con daño propio, del país y de la libertad. Porque si la izquierda, en su origen, con su primitivo programa, con los hombres que se cobijaron á la sombra de su bandera, frente al gobierno del Sr. Sagasta, y por el momento histórico trazado á partir de Febrero de 1881, pudo evitarse conflictos al país, dando al partido liberal y obstáculos al Trono; divorciada de su origen, fuera de los moldes en que nació, reñida con lo que fué su sustento y en otro ambiente que el que le dió vida; abandonada de sus principales elementos y sin el concurso popular, histórico y científico que habla de fortalecerla, resulta para el país conflicto, para el partido liberal daño y para el Trono obstáculo, si bien este último es lo menos grave, porque es fácilmente superable. Que la izquierda no es un partido, es inútil discutirlo: lo primero que un partido tiene es dogmas, y ese, no es que falte, sino que difiere esencialmente en labios de cada uno de sus apóstoles.

Del izquierdismo de Linares Rivas—que dicho sea de paso nadie se esplica lo que representa en la izquierda—al del Sr. Montero Ríos, median muchas más diferencias que las que existen con el carácter de personales entre ambos señores, que no son pequeñas ni tibias. El Sr. Linares Rivas pudiera figurar muy bien en la derecha del partido liberal, si el Sr. Alonso Martínez no tuviera un concepto de la soberanía nacional y de los atributos y prerrogativas de la Corona, más radical que el primero, si bien no menos monárquico: Y el Sr. Montero Ríos, á pesar de las líneas vagas y un tanto curvas que sirven en el último discurso de esbozo á la actitud que mantiene en la izquierda, aun parece que conculga con nosotros sus amigos de siempre, aquellos demócratas que hemos transigido y transigiremos con todo menos con lo que merme, altere ó modifique la esencia de los principios democráticos.

No hay uniformidad, ni identidad; no puede haberla; y es clara y sencilla la explicación, analizando separadamente lo que vosotros disteis y nosotros dimos como origen y causa de la izquierda. Para ello se hace necesario que seamos francos, y yo no tengo inconveniente que me vede serlo.

La entrada de Sagasta en los consejos de la Corona determinó, no una corriente liberal, que esa es ya aquí antigua y poderosa, sino una esperanza agradable, en la inmensa y poderosa mayoría de moorática del país, de que el Trono, antes que obstáculo, fuera base para gobernar este pueblo con aquellas leyes y garantías, aquellas libertades y esperanzas que tomaron cuerpo y sirvieron de espíritu en los Códigos de la revolución de Setiembre.

Vivíamos apartados de la legalidad monárquica numerosos elementos de la democracia que no dábamos preferencia á la República sobre la Monarquía; pero que si de aquella guardábamos amargos dejos y no muy lisongeras memorias, de ésta sospechábamos, por causas puramente dinásticas, que la sangre llevara intemperancias y resistencias, que en lo antiguo malograron empeños generosos del partido liberal, y dieron á la postre luchas y persecuciones, que perturbando el orden y el sosiego, menuraron el crédito público y nuestra representación nacional.

Sin previas deliberaciones, sin cálculos utilitarios, ni intrigas, ni supercherías, los amigos de nuestros amigos, generosos con la generosidad del patriotismo, se acomodaban á pensar si el tiempo andando, serie de reformas liberales bien recibidas por el país y sinceridades manifiestas de los altos poderes, nos permitirían en días más ó menos próximos, pero faustos, asociar los intereses de la de-

(1) Aunque compuesta hace días esta carta, no la hemos podido publicar hasta hoy, por exceso de original.

mocracia á los de la monarquía. Y en este camino y viendo con satisfacción la prudente marcha del gobierno de Sagasta y sus buenas relaciones y notoria armonía con la Corona, en labios de algún eminente demócrata parecía brotar aquella frase clásica: *Feliz el que nace rey, si merece serlo.*

Ibamos olvidando lo pasado ante las bienandanzas de lo presente; nuestros recelos, como no eran sistemáticos, se disipaban suavemente; como no éramos pesimistas, y el sentido jurídico tuvo siempre en nosotros fervoroso culto, rompimos con energía lazos revolucionarios que nos obligaron á contraer presentimientos de otras épocas, que no se compadecían ya con las realidades de una actualidad liberal y progresiva; y observando cómo el Trono respetaba vuestra política, por iguales respetos que el Trono y otros muy superiores, os otorgábamos nuestra benevolencia. Por aquel lado del horizonte que antes de vuestra subida al poder estaba cubierto de pardas nubes, que amenazaban con la tormenta, no se descubría entonces ni un celeje; la atmósfera limpia, fresco y agradable el ambiente; los pulmones respiraban con ansia, como respiraron por aquellos días inolvidables en que se proclamaba con una Constitución la alianza del pueblo y la Corona; y renaciendo la paz en los espíritus á el sosiego en los pueblos, nos disponíamos todos, y la caspaña del orden, á reconstituir nuestra Hacienda, á extender nuestro comercio, á favorecer nuestras industrias, á engrandecer el nombre y esplendor nacional, pues aunque de esta jornada las mayores glorias habían de resultar para la Monarquía, no por eso serían menos agradables á la patria. Así estábamos, cuando surgió la disidencia en nuestro campo; algunos hombres ilustres de vuestro seno expusieron sus diferencias con la mayoría, solo en un punto concreto.

Esto á nosotros no nos movió de nuestra especial actitud ni nos indujo á privarnos de nuestra benevolencia, que la tuvisteis hasta mucho tiempo después.

La democracia que habia ya dentro de la monarquía, no se creyó tampoco obligada á hacer más radical su programa; antes bien, el Sr. Moret concluyó aquella legislatura aceptando la bandera del partido liberal, si bien con propósitos reformistas.

Y cuando después de esto pasaron muy pocos meses, un día nos sorprendió á todos un programa y una bandera que habían sido la bandera y programa nuestros durante la ilustre monarquía del caballeroso rey D. Amadeo de Saboya. No faltaban títulos, ni pueden faltarle mientras viva, al bravo general Serrano, para acaudillar un partido liberal; si el pasado se lo recelara, desde Alcoleas los cosechó entre laureles inmortales; pero que aquella bandera no era suya, que en sus manos no tenía ni podía tener la resonancia debida, es justo recordarlo; hoy que su lugar teniente, uno de nuestros más ilustres y distinguidos servidores de la libertad, ha dicho sin escrupulo que las ausencias de ciertos hombres de la izquierda no le quitan fuerza, ni importancia, ni representación.

Pues bien, aquella bandera, aunque dada al viento por el general Serrano, no podía captivar á todos los demócratas, á las fuerzas más importantes de la democracia; á los demócratas que habían sentido desde luego grandes simpatías al orden actual de cosas ó á la persona del Rey, como el marqués de Sardoal y sus amigos, porque esos ya tenían la suya y estaban dentro de la Monarquía. A los que como nosotros, soñando para la patria un período de paz y de libertad, vivíamos sin afanes del poder, en cierto romanticismo si se quiere, porque la bandera del duque no estaba desplegada por completo, y porque el duque con ser tan bravo general no era el caudillo que nos guiaba en nuestras luchas en nombre de la democracia; y porque ese caudillo, antes que haber perdido nuestra confianza la había aumentado con nuestra admiración, grande como pocas, por hallarse fundada en la grandeza de aquel entendimiento superior y aquella palabra extraordinaria que oyen con religioso silencio y aplauden con entusiasta aplauso sus mismos adversarios.

Y que esto no es hablar de memorias; que esto no es quemar incienso en los altares de nadie, ni tampoco propósito de mortificar á personalidades que nos son muy queridas, pues fuera ingrato el que negara á los hombres de la izquierda grandes servicios á la libertad; que esto no es ilusión ni vanidad por mis amigos, puedo asegurárselo, como pocos; porque de labios del señor duque de la Torre tuve la honra y el gusto de oír al día siguiente de la renoua de los amigos del Sr. Martos en que se acordó á instancia ó por fuerza de éste ingresar en la izquierda; de labios del señor duque de la Torre, repito, oi lo siguiente:

«El Sr. Martos me ha librado de un fracaso horrible á mis años, y ha prestado un gran servicio al Rey, que el Rey y la patria se lo agradecerán cuando lo aprecien; sin el concurso de sus amigos no habria izquierda posible, como no será partido mientras él no se ponga á la cabeza. Porque yo soy viejo, etc., etc.» pues aquí añadió el señor duque esas sinceras expresiones de su modestia y que revelan lo cansado que se halla de la vida pública, y que le faltan fuerzas para soportar el peso de tantas glorias y honores como alcanzó en sus largos servicios á la patria y á la libertad.

Por tanto, ni sin invocar el programa democrático en toda su integridad, hubiera hallado el señor duque más ego que entre los disidentes del partido constitucional, ni aun invocándolo habria habido izquierda sin aceptar aquella bandera el grueso de fuerzas democráticas que ha dirigido y dirige y dirigirá el Sr. Martos; ni sin él habria de ser gobierno la izquierda. Esto, según el testimonio del ilustre duque de la Torre, entonces; hoy, con el testimonio de los hechos que después ocurrieron.

Ahora bien; si por el presente momento que atraviesa la izquierda, abdica de su primitivo programa; si en puntos tan culminantes para los demócratas como la soberanía nacional, de tal modo disintieron en la última legislatura sus amigos el Sr. Canalejas y el ilustre general Lopez Dominguez; si por esos y otros más graves disentimientos de esencia, y valga la palabra á pesar de lo dicho en el Circo, los demócratas no pueden estar en la izquierda ni la izquierda ser democrática; ¿qué es lo que significa la izquierda, ó qué ha pretendido con su último acto? Para mí, sencillamente lo que voy á expresar:

Primero. Decir que no necesita á Martos ni á Moret, lo que al menos es prueba de estar sobrada.

Segundo. Respecto al Sr. Lopez Dominguez y Linares Rivas, confiar que entraron en la democracia, pero que la democracia no entró en ellos; pues la democracia no es aquello del *magnate y el plebeyo*, sino la función permanente de la soberanía nacional.

Tercero. Que Montero Ríos y Becerra siguen con la vista fija en los principios democráticos, y con el oído sordo á las desafiaciones doctrinarias de Linares Rivas y Lopez Dominguez.

Cuarto. Que pretenden llamarse partido democrático, sin aceptar el sufragio universal directo, al que son contrarios los señores de procedencia constitucional, y teniendo de la soberanía nacional el mismo concepto que los conservadores; soberanía constituyente, y constituida ó secuestrada, que esta debe de ser la frase.

Pues bien, el que en la izquierda ó fuera de ella no acepte el sufragio y la función de la soberanía nacional en la forma establecida por la Constitución del 69, ese ni es, ni ha sido, ni será jamás demócrata; por consiguiente, la izquierda tendrá á su lado todos los elementos que quiera, no estará necesitada de Martos y sus amigos, pero ni tiene elementos democráticos ni se puede llamar partido democrático. ¿O es que hay algo más oculto?... No tema Vd. que en su periódico ahoque á nadie lo que haya de carácter pequeño y deleznable; no lo hago nunca en ningún lado, menos lo haria en la prensa.

Al preguntar el hay algo oculto en esas actitudes, me refiero á cuestiones que no resultan elevadas, es por culpa de los que en voz baja las promueven. Muy luego de subir la izquierda al poder con el famoso veterano de Llanes, altos funcionarios de aquella situación izquierdista, con daño de su formalidad y menosprecio de las posiciones que indebidamente ocupaban, con daño, también, y tambien con menosprecio, de los que más alardean respetar, dijeron que para seguir siendo gobierno era preciso echar por una ventana el sufragio universal, y por otra la de la soberanía nacional, porque aquello no se aceptaría nunca donde debía de aceptarse. ¿Qué hay, pues? ¿Es esto mismo lo oculto? Porque en tonces el último acto de la izquierda se esplica. La parte vilificante quiere ser gobierno, y por eso va á su camino aliviándose del peso democrático. Y Montero Ríos, y sobre todo Becerra, como no desean el poder, y este último ni ser ministro, hacen por resaltar su carácter radical al lado del doctrinario de los demás jefes del partido.

Permitámas Vd. que sin censurar á nadie, pues ni teogo autoridad ni hábito, me lamente de tan desdichada actitud; no culpo en particular, pero en general cabe acensar de poco meditada la actitud de la izquierda. ¿Si sois demócratas, por qué no estais con nosotros? ¿Si sois nada más liberales, por qué no estais con Sagasta? ¿Si sois demócratas y comprendéis que la monarquía no quiera gobernar con la democracia, y que esto no conviene decirlo

por bien del país y del Trono, por qué sin abdicar de vuestros principios democráticos como hacemos nosotros, no ayudais al partido liberal en bien de la libertad, aguardando que el daño que venga á la nación de esas incompatibilidades que tenéis, ó se evite ó se denuncie por quien esas incompatibilidades produzca? A ayudar, á ayudar todos al triunfo del partido liberal; esa es nuestra misión, enfrente de los graves males que amenazan y del egoista señorio que intenta el partido conservador, para afrenta del país y mengua de los que rendimos culto á la idea democrática.

Ayudar, ayudar al triunfo de la libertad, es lo que piden en los pueblos y en las ciudades á todos los que militamos en el campo de la democracia. Ayudemos sin descanso, procurando sembrar en campo libre de abrojos y zizañas la semilla de nuestros principios, y despues vivamos tranquilos, porque como decía Lamennais con su florido estilo: «Cuando después de las fatigas de una jornada, el labrador mira venir la noche, entra en paz en su cabaña, pensando en la miel oculta en los surcos, que las nubes humedecerán con sus tibias ondas, que el sol madurará; porque sabe que la noche no será eterna.» — *Un ex-diputado democrata.*

Albacete 7 de Diciembre.

La Nazarena.

Bajo esta razón social venia funcionando desde hace algunos años una sociedad que tenia por único y lucrativo objeto estafar á los comerciantes.

El inspector Sr. Freixa la ha descubierta, y hoy obran ya en poder del gobernador todos ó casi todos los datos, antecedentes, nombres y demás asuntos relacionados con esta sociedad, cuya historia es la siguiente, según refiere el correspondiente madrileño de un periódico de Valencia:

«Pedro Camps y Cain, autor del pensamiento y fundador de la empresa, se hallaba establecido en Algeciras bajo la razón social «Alemany, Rosés y compañía», con el nombre supuesto de Pedro Alemany. Establecida la casa, según se ha comunicado al Sr. Villaverde, dedicóse á operar, valiéndose del giro de letras á comerciantes, sosteniéndose así unos cuantos meses y desapareciendo despues. Camps era el dueño y único representante de la casa Alemany. Por sus fazanas mercantiles le tiene reclamado de rejas adentro el juzgado de Algeciras. Establecióse en Tánger posteriormente, y despues en Oran otras poblaciones, donde asimismo planteó y ejerció su tan lucrativa industria.

Dábase tales trazas, y así gran sus mañas, que en todos ó casi todos los juzgados de Madrid se instruyen sumarios contra Camps por estafas realizadas por el sistema de giro de letras, pedidos de géneros satisfechos con ellas, etc., etcétera, habiendo sido condenado en algunas. En la casa del Caballero de Gracia, bajo la razón social de «A. Badia y compañía», cometió tambien estafas de consideración, hallándose condenado á dos años, cuatro meses y un día de presidio correccional. La causa está pendiente de recurso, y el procesado se hallaba en libertad añañada por su hermano, tambien establecido, y el cual figura ahora al frente del semanario, bien que quien lleva el asunto es otra persona.

El que acepta las letras y está de acuerdo con la sociedad V. C. vive en Valencia. Anteriormente se las aceptaba un tal L. P. y C. procesado por estafa en Madrid, y hoy establecido en Barcelona.»

El correspondiente referido continúa relatando la historia accidentada de *La Nazarena* que es bastante larga y complicada, terminando con estos detalles:

«La Nazarena pertenecen una porción de comercios y casas de comision, cuya lista obra ya en los Tribunales y que la discreción me veda publicar. De ellos corresponden doce á Madrid, ocho á Barcelona y algunos á Valencia, Zaragoza y Paris; la lista es muy incompleta, pues se sabe que son muchos más los juramentados, uno de ellos, don A. S. y T.; está hoy en presidio. Si toma el asunto un discreto estudio, y enérgico juez especial, se descubrirán cosas peregrinas.»

Ni en muchas provincias y vientes fuertes del N. y NE; y en otras son elementos muy á propósito para producir inflamaciones de los órganos interiores, y catarros bronquiales é intestinales.

Cuidese para evitarlos de no exagerar la calefacción en las habitaciones; hágase uso de alimentos nutritivos, asociándolos á las grasas, quejas y moderadas cantidades de vino puro.

Ejercicio activo, gimnasia, paseos al sol en tanto que sea posible, y abrigos de lana y piel durante las noches completarán un régimen prudente.— *De La Higiene.*

La sociedad *Excelsior*, que se llevó la palma en los bailes de máscara celebrados en la temporada pasada en los salones de la Alhambra, se promete introducir en los que va á dar este año multitud de novedades que les den mayor brillantez, obsequiando á los concurrentes con profusión de cromos, flores y objetos que llamarán la atención. En la actualidad se halla esta sociedad repartiendo las invitaciones, las cuales son permanentes, celebrando su primer baile el viernes 2 de Enero.

Imprenta de El Correo, á cargo de P. Fernandez Calle de San Gregorio, núm. 8

LA PISTA DEL CRIMEN

Añadió que habia venido á Londres espresamente á verme y á hablarme de esta nueva complicación. Conozco tu debilidad por las damas, me dijo, Valeria sabe que tú posees mi secreto, de seguro te escribirá, como no tenga el atrevimiento de venir aquí. Renuévame la promesa bajo palabra de honor, de no descubrirle mi secreto, la más grande calamidad de mi vida.

Estas han sido sus propias palabras, tan exactamente como puedo recordárselas. Traté de tomar la cosa con cierta ligereza, burléme de aquella teatral idea de renovar mi juramento. Todo ha sido en vano. No quiso dejarme hasta que hice de nuevo mi promesa. El pobre muchácho me recordó sus sufrimientos inmerecidos y su injusta desgracia...

Concluyó por echarse á llorar. Usted le quiere y yo le quiero tambien. ¿Tiene algo de particular que haya accedido á lo que me pedía? Estoy, pues, doblemente obligado á no pronunciar una palabra sobre este asunto, ligado por un juramento sagrado. Mi querida señora, simpatizo cordialmente con usted en esta circunstancia, cualquier cosa daría por poner freno á sus justas inquietudes. Pero, ¿qué puedo hacer?

Detúvose y esperó... esperó con aire grave una contestación mía.

Yo lo habia escuchado desde el principio para decir una palabra. Y bien, me atreveré á decirlo? Todo lo que le oi decir acerca de Eustaquio, me asustó más que lo que hasta entonces sabia.

—De qué manera—me decía—debe ser terrible esa historia cuando se permite tan tenazmente á tenerla secreta. Cuando un hombre tan ligero como el coronel Fitz-David, toma un aspecto tan grave y triste al hablar de ella, se abstiene de sorreirse y no me dirige ni uno solo de esos cortesces cumplimientos que en él son tan usuales, ni si-

quiera se acuerda de su jóven protegida la cantante, que allá arriba lanza al aire sus gorgoritos. ¿Cómo espresar lo que sentia yo en aquellos momentos? Esperaba un gran descorazonamiento viendo lo inútil de mis esfuerzos. Por la primera vez desde mi entrada en casa del coronel, me sentí sin recursos de ningún género, no sabia qué hacer ni qué decir.

Y entre tanto no me movia de mi sitio, y entre tanto la voluntad de descubrir el terrible secreto que me ocultaba mi marido era cada vez más firme y ardiente. Esplice ¡quien quiera esta tradición y esta confusión de mi espíritu, yo solo cuento las cosas.

La cantante proseguia mientras llenando los aires con sus notas, y el mayor esperando con impenetrable silencio mi respuesta.

Pero antes que yo tomara mi partido, vino á producirse otro incidente doméstico.

En términos más claros, otro campanillazo anunció una nueva visita. Pero esta vez al menos no se percibió el roce de ropa de mujer en la antecámara. El ¡viejo criado del coronel entró trayendo un magnífico ramo.

—Lady Clarinda—dijo—se recomienda á la memoria del coronel y le recuerda la cita que le ha dado.

—¿Aun una dama! Y esta vez llevaba un título, era sin duda una gran señora que enviaba flores sin misterio alguno. El coronel, despues de darme sus excusas, escribió algunas líneas de agradecimiento y las entregó á su criado. Cuando se cerró la puerta escogió con cuidado una de las más preciosas flores del ramo.

—Ahora—dijo ofreciéndomela con la galantería más distinguida del mundo—ahora le toca hablar á usted. ¿Osaré preguntarla, mi querida señora, si comprende la posición delicada en que me encuentro entre mi amigo Eustaquio y la preciosa dama que es su mujer?

La corta duración de la escena del ramo habia impreso una dirección nueva á mis ideas, contribuyendo, hasta cierto punto á hacerme más dueña de mí misma.

—Doy á usted las gracias sinceramente, coronel—respondí.—Estoy convencida; no, yo no puedo, no debo pretender que se olvide en mi favor la promesa hecha á mi marido. Es una promesa sagrada que yo misma he de respetar. Lo comprendo perfectamente.

El coronel exhaló un suspiro de satisfacción y me dió dos ó tres golpecillos carinosos sobre las espaldas en signo de aprobacion.

—¡Admirablemente dicho!—exclamó recobrando su aire ligero y amable. ¡Ah, querida señora, tiene usted el don de la simpatía! Juzga usted mi situación á maravilla. ¡Vive Dios! Se parece usted á la graciosísima lady Clarinda. Tambien ella tiene el don de la simpatía, tambien ella juzga á maravilla mi situación. ¡Qué dichoso será presentándolas á ustedes!—exclamó el coronel sumergiendo con delicia su larga nariz en las flores de Lady Clarinda.

Yo le escuchaba vagamente y no perdía ni un instante de vista el objeto de mi visita; ya se habrá notado que soy una mujer extremadamente obstinada.

—A mí, me concierne conocer á Lady Clarinda—repliqué—Pero ahora...

—Yo quiero—repuso el coronel interrumpiéndome en un acceso de entusiasmo—quiero preparar una comida para usted, Lady Clarinda y yo. Por la noche la jóven cantante vendrá á lucir sus habilidades. Supongamos que disponemos el *menú*. ¿Cuál es su sopa favorita en otoño?

—... Ante todo—continuó imperturbablemente—volviendo al asunto de nuestra conversacion...

La sonrisa del coronel se desvaneció y su mano dejó caer la pluma destinada á inmortalizar mi sopa favorita de Otoño.

—Pero es necesario que hablemos de nuevo de ese desdichado asunto?—preguntó con lastimero tono.

—Solamente por un instante—dije. —Usted me recuerda—prosiguió el coronel Fitz-David meneando tristemente la cabeza—á otra de mis graciosas amigas, una francesa, madame Martiflore. Es usted una persona prodigiosa-

mente tenaz en sus proyectos. Mme. Martiflore no es menos tenaz en los suyos. Se encuentra precisamente en Londres en estos momentos. ¿La invitamos á nuestra comida?

El rostro del coronel volvió á recobrar su espresion habitual y cogió otra vez la pluma.

—Con que ¿qué sopa es la favorita en otoño?—repuso.

—Perdon—dije—hablábamos hace un momento...

—¡Oh, querida!—exclamó el coronel—¡volvemos otra vez á lo mismo?

—Sí... volvamos á él.

El coronel dejó su pluma por segunda vez y alejó con disgusto de su pensamiento á madame Martiflore y la sopa de otoño.

—¿Sí?—dijo inclinándose con resignacion y con aire sumiso—¿iba usted á decir?

—Iba á decir—repuse—que su promesa de usted le compromete solamente á no divulgar el secreto que mi marido oculta. Pero no ha prometido usted no responder si le hacen dos ó tres preguntas.

El coronel Fitz-David, agitó su mano como para rechazar lo que yo iba á decir y me lanzó con sus brillantes y pequeños ojos una mirada esploradora.

—¡Deténgase usted!—dijo.—Mi querida amiga, deténgase usted. Veo muy bien á dónde me conducirían sus preguntas y lo que resultaría si respondiera á ellas. Su marido de usted mismo me ha recordado hoy que en las manos de una linda mujer soy débil como una rosa. Tiene razón, completamente tiene razón. Querida y admirable señora, no abuse usted de su influencia. No espere usted á un viejo soldado á que falte á su palabra de honor.

—Una sola palabra—interrumpí. —El coronel juntó sus manos con aire suplicante. —¿Por qué insistir?—dijo—yo me entrego á usted sin resistencia. Soy un cordero... ¿por qué sacrificarme? Reconozco su poder de usted y me abandono enteramente á su gracia. Todas las des-